

## EDITORIAL

Muy pronto va a ser presentada a las Cortes una Ley de protección a la industria cinematográfica. En esta Ley, según tenemos entendido, se inaugura un proteccionismo marcado para la producción nacional.

Si esta Ley toma cuerpo legislativo, los productores españoles tendrán sus intereses salvaguardados, ya que no sólo sus producciones gozarán de exención de impuestos, sino también que de premios que serán pagados con impuestos a la producción extranjera que se importe en España.

No hay duda que, una vez en vigor esta Ley, la producción nacional tomará un auge hasta ahora desconocido, pues al capitalista español no le basta saber que la mercancía que produce es la más solicitada en el mercado, sino que necesita conocer que existen Leyes que la protegen y que su venta está asegurada a lo máximo.

Esta teoría es absurda, pues, todos los que conocemos la marcha del negocio cinematográfico sabemos que la única mercancía que tiene demanda de los empresarios es la nacional. Es decir, la película realizada en España, aunque sea inferior a la que venga de Hollywood hablada en nuestro idioma, tiene mayor aceptación del público y para dar fe a nuestro aserto, nada más tenemos que recordar que en el Salón Cataluña de Barcelona las dos películas que más tiempo han quedado en el cartel han sido



Cuando una mujer es tan bonita como IRIS ADRIAN, de la Paramount, adopta las más atractivas posiciones para mostrar su belleza. He ahí, lector, una criatura tan agradable como la primavera.

“Sor Angélica” y “El negro que tenía el alma blanca”, habiendo recaudado “Sor Angélica” 100.000 pesetas en el tiempo que estuvo en el cartel, mientras que otras bandas en español realizadas en Hollywood, ninguna alcanzó una recau-

dación, esta temporada, ni de 15.000 pesetas.

Con estos datos el capitalista español puede ver que la película española es negocio y que se impone sin necesidad de Leyes proteccionistas, lo que es ya decir mucho.

Director:  
J. PÉEZ DE LA FUENTE

Redactor-Jefe:  
R. PUENTE

PRECIO DE  
SUSCRIPCIÓN

Año XXV



FEDERACIÓN  
INTERNACIONAL  
DE LA  
PRENSA TÉCNICA

# EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

Redacción y Administración:  
Aragón, 197 - Teléf. 71872

Delegado en Madrid:  
MAURICIO TORRES  
San Joaquín, 14

España, Colonia y América. Un año. Ptas. 15.—	{	Número corriente.....	Ptas. 0.30
Demás países ..... > > 25.—		, atrasado .....	> 0.60

Barcelona, 14 Marzo 1935

Núm. 11

# El atractivo de las mujeres

## bonitas en las películas



Un grupo de las más encantadoras muchachas de Hollywood, en un momento de descanso durante el ensayo de un baile de una de las películas Metro Goldwyn Mayer

Las mujeres bonitas son a la pantalla como la corona al santo. Si no fuera por ellas, no tendría el cinematógrafo gran atractivo, ya que al entrar la expresión por los ojos, una dentadura nítida, una boca sonriente y una postura graciosa, además de un rostro bello, llega al espectador con mucha más fuerza que cualquier frase por muy intensa que ésta sea.

El guiño pícaro de unos ojos bonitos, la línea perfecta de unas líneas admirables, la atracción de un cuerpo perfecto, semejante al de las chicas de los conjuntos tales como las que ilustran esta página, son motivos más que suficientes para que hagamos divagar nuestra fantasía y es que tras esas mujeres advertimos una vida de alegres frivolidades que nos fascinan pues no hay nada tan atractivo para los hombres como exponer a una mujer tan desenfrentada y exenta de prejuicios en la vida particular como en la pantalla.

Una mujer bonita, es para un hombre el acicate que le obliga a soñar. Despierta sus ambiciones, sus deseos de ser y le empuja a la conquista de la gloria para poder ponerla a las plantas del ser opuesto que es el complemento de nues-

tras vidas. Y si ese ser opuesto, a más del atractivo particular, se halla revestido con los dones espléndidos de la belleza, entonces, nos convertimos en autómatas, en muñecos que vivimos siempre pendientes de los ojos que admiramos y deseamos para nosotros solos.

¡Qué admirable creación es la mujer! ¡Qué dulzuras, qué momentos tan inefables guarda para nosotros con sus cariños! Y no obstante no la sabemos comprender, no queremos comprenderlas. La mujer, y mucho menos la mujer actual, ha dejado de ser el arca cerrada a la que no se podrá llegar sino a expensas del matrimonio. Hoy día es muy diferente, muy variada. Sin dejar de ser mujer, aspira a tener libertad, a compartir la vida con los hombres; y de ese deseo tan lógico, ha nacido un nuevo temperamento, una criatura exquisita que logra aprender en los libros, que antes tenía vedados, cosas trascendentales y que en el continuo trato con sus camaradas de trabajo o de Universidad ha logrado ver abiertos horizontes amplios llegando a conocer, sinceramente a los hombres.

A todo esto, ha contribuido extraordinariamente la educación

americana y sobre todo el cinematógrafo. Este ha hecho vibrar a la mujer europea, más retraída y reclusa en el alcázar moral que les brindaron sus abuelos que hoy, dándose cuenta perfecta de lo que verdaderamente es y representa, se ha convertido en un auxiliar valioso dentro de la sociedad, dejando el hogar para la hora crítica y viviendo un poquito, antes de cargar con la responsabilidad de ser continuadora de la raza.

Antaño, era media docena, contadas las que se dedicaban al arte. Hoy son millares, y es el cinematógrafo el que se lleva la palma, el cinematógrafo, que exige belleza, conjuntos armónicos y estéticos que le den prioridad, sobre cualquier otra manifestación popular artística, y es que el cine, el eterno mozo, no repará en nada cuando de adornarse se trata.

Ahí tienes, lector, ese ramillete espléndido que trabaja en los estudios de la Metro. Todas ellas son rosas tempranas, magníficas y fragantes, que exhiben su belleza atractiva para deleite de los que las admiramos y seguimos paso a paso el triunfo de su colectiva guapeza.

A. MONTENEGRO

Figuras relevantes del cinema español en Hollywood, JOSE MOJICA y ROSITA MORENO han dado a la Fox interpretaciones acertadas convirtiéndose en los favoritos del público hispanoamericano. En estos momentos en que las películas habladas en español comienzan a tener gran preponderancia, la Fox, con miras exclusivas a nuestro público, continúa la edición de las mismas y en su elenco figuran los nombres de los dos notables artistas citados, que conservan su prestigio entre los múltiples admiradores que les aplauden y animan.





WARREN WILLIAM sonriendo con el optimismo que le caracteriza.

Tiene el tipo de un gran actor, pero no tiene rastro de temperamento en la superficie.

Muy bien podría ser una de las figuras más populares de Hollywood, pero prefiere navegar por las costas de México en su barco de vela "Pegasus". Supo plasmar con verdadero acierto los roles masculinos que se le confiaron con una destreza que le colocó en el más elevado escalón de la popularidad y luego aceptó sin esfuerzo alguno, papeles de una importancia insignificante, ocurriendo algo parecido a lo que le pasó a Clark Gable, casi arruiniando su carrera cinematográfica. Sólo recientemente, y a partir de su contrato con la Warner Bros ha comenzado Hollywood a preocuparse de él diciendo: "¿Qué secreto habrá detrás de Warren William?"

Pues bajo un número asombroso de contradicciones, se esconde una personalidad que ha sorprendido a la ciudad del cine, aproximadamente cuatro años. La respuesta, jamás revelada antes, es una de las mayores ironías de la vida — el hombre nunca quiso ser actor. Nunca sintió un deseo firme de encontrarse en la escena delante de una cámara. Tenía tanto parecido como un héroe películero, que sus amigos y hasta miembros de su propia familia insistieron que se convirtiera en actor.

Y Warren William, hijo bien criado de una familia distinguida, siguió simplemente la línea de menos resistencia.

Yo estaba deseando de demostrar a mi familia mis pocas aptitudes" dice ahora, "especialmente después de comprobar que para ser un ingeniero, como yo quería ser, hubiera sido necesario excelentes matemáticas — y aquél es mi pun-

# WARREN WILLIAM

## actor cinematográfico por complacer a su familia

to débil, pues siempre he tenido un odio pertinaz a ellas.

"Así es que cuando mi hermana Paula se empeñó en que hiciera películas pensé que no me haría mal el probar. Siempre me ha gustado latonar en una tienda de herramientas y había veces que hasta llegaba a pensar que era un inventor por afición, pero me di cuenta que tal oficio no sería una profesión de mucho porvenir.

Cuando fué en busca de trabajo por los teatros de Nueva York, los directores, más se impresionaron de sus miradas que por su certificado de graduación de la escuela dramática, y excepto dos años pasados en la Gran Guerra ha ido ascendiendo lentamente y con certeza, sin hacer grandes esfuerzos.

Y no es que contara solamente con su perfil para triunfar. Viene de una línea de antepasados muy laboriosos y ha trabajado continuamente para perfeccionarse en su profesión, con penas verdaderamente severas. No tiene la gran facilidad del actor ya nacido con el don; y no puede esforzarse en un rôle para publicidad o la mera curiosidad de su público.

Los directores de Hollywood le hicieron una buena acogida cuando llegó primeramente a la Costa, llamándole un segundo John Barrymore.

Le molestó considerablemente esta comparación y muchos pueden imaginar lo extrañado que estaría del alegre tumulto de Hollywood.



Gran aficionado a los deportes, el actor de la Warner sigue con entusiasmo el curso de un partido de tennis.

Y rehusó con verdadero ahínco ir a los estrenos u otras reuniones públicas, pasando la mayor parte de su tiempo en los muelles mirando los barcos. Pues la navegación ha sido su mayor afán de siempre. Le disgustan las querellas, y aceptaría casi cualquier papel cinematográfico por no disputar en el estudio.

"Es simplemente que no quiero que me molesten", dice.

Estas cualidades sorprenden también a otros artistas que de sobra saben que si uno no pide el rôle adecuado a su tipo, son pocas las probabilidades de que el director le conceda uno que ajuste. Su única rebelión abierta hasta ahora, fué al ser designado para trabajar con Kay Francis en la cual actuó de un marido falso.

"Es que no puedo comprender como tiene que trabajar la mente de aquel hombre", dijo a su mujer un poco aturdido cuando estaban discutiendo el carácter.

Papeles de este tipo han arruinado la carrera de varios artistas. Cuando el director De Mille estaba buscando un hombre apto para el rôle de César se dió cuenta de que en Hollywood mismo, había uno con tal parecido que podía haber tenido su rostro estampado en una moneda romana.

El papel se lo dieron a Warren y los críticos de Hollywood se enloquecieron con su maravillosa interpretación.

Ahora promete que tratará de convencer el estudio de que es merecedor de un largo descanso, pero sus amigos temen que cuando llegue el momento oportuno, decidirá, como siempre, que el discutir es demasiado trabajo.

Al no ser por su apariencia, muy bien podría pasar como uno de una ocupación más sana, pues sus gustos y sus diversiones son menos de lo que podía esperarse de un actor.

No le gustan las habladurías, y nunca critica a sus compañeros en la escena. Le gusta toda la música clásica, pero detesta el jazz; desprecia la radio y solamente lo pone por la mañana para enterarse de las noticias. Su autor favorito es Dickens y el periódico que más le interesa es la Nación.

Vive muy sencillamente con la mujer con quien se casó hace dos años; una rubia, pequeña y atractiva que con su ingenio y determinación ha ayudado en la mayor parte a William.



WARREN WILLIAM, que ha conseguido consolidar su prestigio esta temporada

Y aunque hayan comprado ahora una casa nueva, con piscina y pista para el tennis, no está en el aristocrático Beverly Hills ni en Pasadena. Este es el verdadero Warren William, que si no está jugando con sus perros favoritos está navegando por las aguas, y las damas que esperan encontrar en el galán cuyo perfil se parece a John Barrymore, otro hombre más frívolo o dado a placeres fáciles se equivocan ya que el actor de la Warner es un hombre de sentado espíritu en cuya vida particular dis-

ta mucho de ser el conquistador de la pantalla.

Si él pudiese pasarse la vida en la mar a bordo de su balandro, se quedaría en ella toda la vida. "Allí no hay envidias ni rencores" — dice — y en ella nuestra pequeñez es manifiesta.

Esas frases reflejan al verdadero Warren William. El bullicio, la vida agitada no son para él aunque esto no quiere decir que sea hombre retraído ya que se le ve en todas partes donde hay buena música o buen espectáculo.



**FOTOGRAVADOS PASSOS**  
MUNTANER, 479. BARCELONA  
TELEFONO, 70813



# La última experiencia de Joan Crawford

Joan Crawford, atraviesa una crisis sentimental aguda. En su deseo de experimentar no logra calmar sus ansias de vivir intensamente, y mariposea de una a otra aventura buscando siempre un lenitivo para su alma torturada.

La vida — nos dice — no contiene a mi edad una insignificante parte de las alegrías que advertimos cuando no se tiene más que diez y siete años. La juventud inexperta, no conoce el mundo y por eso sueña con cosas agradables que, a medida que se va viviendo, se van alejando de nuestro radio de acción. El amor es una mentira más y he llegado a creer sinceramente que es mucho más beneficioso la locura de vivir sin trabas que pretender ser juiciosa y comprensiva.

Yo he gustado de la vida. He ido año tras año libando en rico panal y al fin de cuentas, cuando cansada de tanto ajetreo, opto por una vida muelle, advierto con horror que me aburro y soy en pensar si será que me vuelvo vieja.

El rostro de Joan Crawford al decirnos tal cosa, toma expresión melancólica. Sus ojos grandes, esos ojos que han causado tantos desvaríos se tornan tristes y nosotras que conocemos bien a la gran actriz, sonreímos compasivamente.

¡Vieja Joan Crawford! Pocas veces la hemos visto más joven y bonita. Los años van poniendo en su rostro el encanto de la flor hecha; su conversación, antes liviana, es cada vez más interesante, su maravilloso cuerpo, aquel cuerpo que lograra el calificativo de Venus de Hollywood, conserva su espléndida lozania.

Joan Crawford es ahora mil veces más interesante que antaño. Su belleza lozana ha ganado en presencia y es más serena, mucho más serena que en aquellos días en que imperaba el charleston.

Si se aburre es porque ha gustado de muchas exquisitezcas que no encuentran ya eco en su alma; porque, más reposada que en sus años locos es más experta y busca sensaciones más profundas, beneficios más hondos que puedan llegarle al corazón y alegrarle el alma.

Esta ha sido su última experiencia. Comprende que ya no es capaz de gozar de la vida superficial como antes y es que la Joan Crawford de ahora es mucho más selecta que la de los tiempos del cine mudo.

Quizás la mayor equivocación de

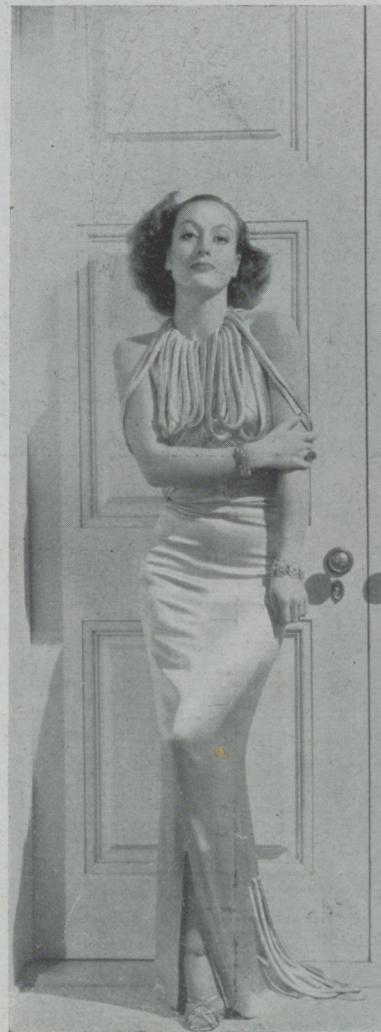
su vida fué el matrimonio. Joan Crawford no nació para casarse por un capricho más o menos explicable. Necesitaba cariño y querer y aun lo busca con todas las fuerzas de su alma ya que no ha logrado encontrarlo. Y como la búsqueda es estéril y la alegría no es ni tan firme ni risueña como antes, se ve vieja de espíritu y sólo espera ir viviendo sin grandes alegrías. Más todos los que conocemos a Jean Crawford, sabemos que

está equivocada. Día llegará que se suelte de improviso la melancolía que le invade y vuelva a ser la mujer comentada que durante tanto tiempo fué la comidilla de Hollywood.

Una de las cosas que más males traen las producen es las noticias inexactas que corren de ella. No piensa casarse por ahora — eso no quiere decir que se arrepienta de su decisión — y busca entre sus amistades sinceras, el ambiente necesario para que el aburrimiento no pueda con ella.

—Esta observación — nos afirman — ha sido mi última experiencia. Ahora tengo que comenzar a vivir de nuevo y lo haré para volver a ser la misma Joan de otros tiempos.

P. CRÉSPO



JOAN CRAWFORD la admirable mujer de asombrosas líneas que es cada vez más interesante por su belleza y por su experiencia de la vida.

## Galería fotográfica de "EL CINE"

En nuestro deseo de complacer a nuestros lectores, publicaremos próximamente con el enunciado de "Galería Fotográfica de EL CINE" una página que dedicaremos a la inserción gratuita de toda fotografía de grupos familiares, excursiones, fiestas, etc. en que algunos o alguno de los fotografiados aparezca en forma muy visible con un ejemplar de EL CINE en la mano, sin cuya requisito no será publicada fotografía alguna.

Con cada fotografía publicaremos el nombre de la localidad de procedencia y, si posible, los nombres de los que aparecen en el grupo.

Deseando publicar la primera plana de "Galería fotográfica de EL CINE" dentro de dos semanas, mucho agradecéremos a los lectores que deseen aparecer en esta sección, nos remitan las fotografías a la mayor brevedad posible.



Joan Crawford  
(M-G-M)



Una escena de la gran película que distribuye Cifesa "Lo que los dioses destruyen"

## ¿Por qué odiaba al mar el capitán?

Cuando un capitán marino se refiere a su embarcación siempre dice "mi buque"; no importa que navieros sean sus dueños, para el capitán es "su buque", y de acuerdo con las leyes marítimas internacionales tiene razón, porque el capitán de un barco es el único autócrata absoluto que existe hoy en la tierra, es decir, en el mar.

—Si usted ha visto uno de esos barcos que vienen del África, cargados de animales salvajes, se dará cuenta de por qué odio el mar! Es una comparación, y no muy apta, porque en mi buque yo llevo gente... que es mucho peor! El capitán Walter Connolly se refería con gesto despectivo al pasaje que estaba obligado a conducir en cada travesía...

—¡Turistas!... ¡Una punta de imbéciles!... ¡Vacacionistas!... ¿Por qué no viajan en ferrocarril en lugar de venir a hacer de *mi buque* una jaula de monos?... ¡Especialmente cuando tengo de colaborador un Sobrecargo que he debido echar a los tiburones hace tiempo! El Capitán se refería a León Erroll, un Sobrecargo sobrecargado de buenas intenciones pero liviano de seso.

—¡Mirelos usted embarcar!... Con el gesto nos indicaba la pasarela por la cual desfilaba esa abigarrada multitud, voceadora y gesticulante, que acude a la salida de un barco, ¡o sin motivo ansiaba el capitán retirarse a servir de guardafaro en uno de esos aislados arrecifes de alguna costa desierta!

Agudo fisionomista por razón de su experiencia, el Capitán los miraba, los catalogaba, los despedía de su mente con un gesto de hombres... ¡pero no podía apartarlos de su paso; estaba condenado a hacer la travesía con ellos!

Al lado del nombre de cada pasajero un clarividente podría haber indicado en un parentesis elocuente la característica de cada uno de los viajeros: (amor), (odio), (abnegación), (codicia), (tragedia), (desvergüenza), (audacia)... ¡la gama de todas las emociones, el registro de todos los sentimientos!... Y uno a uno van llegando a bordo los pasajeros del capitán Connolly:

Victor McLaglen: detective, medio bruto, pero eficiente;

John Gilbert: un escritor que hueye del amor;

Alison Skipworth: la viuda nueva-rica, cincuentona y romántica;

Wynne Gibson: casada y con pasado;

Helen Vinson: indecisa entre el amor y el botín de un ladrón;

Fred Keating: un rufián, suave como la seda;

Tala Birell: la voz acariciante de una ausente;

León Erroll: el cargante Sobrecargo;

Acim Tamiroff: un visionario en busca del fin...; toda una humanidad que se divierte y lucha y sufre a bordo del transatlántico —un mundo en sí—, en el cual se agitan todas las pasiones humanas, donde se ríe, se llora, se escandaliza, se bebe y, en general, se le hace la vida insuportable al Capitán, que odia el mar no por sus tormentas y sus peligros, sino por estos cargamentos de pecadores que vienen en cada travesía a amargarle la plácida existencia que había soñado sobre la onda azul.

En "El Capitán odia el mar", Lewis Milestone ha realizado para Columbia otra de sus típicas películas con aquel toque humanísimo que sabe darles, viéndolas de un realismo que las hace vividas sin exageraciones, naturales y divertidas,

La carrera artística de

## GINGER ROGERS

La chispeante estrella, Virginia Rogers, o Ginger, que éste es el diminutivo de su nombre, nació en Independence, Missouri, el día 16 de julio de 1911. Los primeros años de su vida, los pasó en Forth North, Texas, donde su madre tenía una casa editorial.

Ginger Rogers, creció y llegó a la adolescencia poseyendo una adorable cabellera roja que la convertía en la más original de las muchachas texanas. Por otra parte, algo añadía nuevos encantos a la extraordinaria atracción de Ginger. Su desmedido entusiasmo por debutar en las tablas, y sus incomparables dotes de bailarina.

Los primeros años de su vida, los pasó la joven estudiando la carrera del profesorado. Pero cuando llegó a ejercerla, no podía el lucero actual, adaptarse al ambiente prosaico de la ciudad provinciana.

Sus pupilos simpatizaban mucho con ella, reían, bailaban, bromeaban, pero no aprendían absolutamente nada. Sus estudios, se limitaban a conocer perfectamente todos los pasos de charleston, que en aquellas fechas era la más ultramoderna de las danzas.

Este baile, decidió el porvenir de su carrera artística. Eddie Foy Jr., el famoso bailarín americano, que pasó en viaje de "tournée" artística por la ciudad, persuadió a la madre de Ginger que les permitiese realizar juntos, una excursión coreográfica por el interior. Vendida al fin la oposición de su madre, Ginger Rogers comenzó a bailar junto a Foy, sin interrumpirse hasta la actualidad, su brillante carrera artística.

Interrumpidos los elevados estudios que su madre deseaba poseerla, Ginger Rogers, para complacer la voluntad materna, siguió con un profesor particular hasta los diez y ocho años. Así es hoy la estrella una de las actrices de la pantalla que posee un nivel cultural más elevado.

En Dallas, durante su "tournée" obtuvo un éxito resonante. En Texas, le sucedió lo mismo. Todos los públicos donde actuaba, quedaban asombrados de su fragante juventud y belleza. No abandonando ni un solo día su trabajo, comenzó a estudiar el canto y la declamación.

Su voz fresca, bien modulada y agradable, producía una sensación extraordinaria entre los espectadores. Al observar esta reacción del público ante su voz aterciopelada, Ginger Rogers entró seguidamente a formar parte de las musicales.



NA. 61

*GINGER ROGERS, mujer guapísima y estrella atractiva cuya carrera cinematográfica es cada vez más firme.*

En St. Louis, trabajó durante treinta y dos semanas en una revista del conocido productor Eddie Lowry.

Paul Ash que la había visto trabajar en las tablas, la contrató para actuar en Nueva York, logrando con ello la actriz satisfacer la suprema aspiración de su vida, cantar y bailar en el Broadway Neoyorquino. También actuó durante diez y ocho semanas, en el Teatro Oriental de Chicago, siempre con el productor Ash. Apareció más tarde en el Teatro Paramount, interpretando un rol musical en la obra "Top Speed".

Su debut en el lienzo, fué con el papel de la sirena moderna en la producción "Young Man of Manhattan". Siguió con las películas "The sap from Syracuse", "Queen Hight" y "Honor Among Lovers", volviendo al teatro con la obra "Girl Grazy", impidiendo su trabajo en dicha revista, que Ginger Rogers se trasladara a Hollywood mucho tiempo antes de lo que lo hizo.

Cuando "Girl Grazy" terminó, Ginger tomó el primer tren que le

fué posible, debutando en la pantalla hollywoodense con la película Radio "The Kik Off", siguiendo a ésta "Suicide Fleet". Pero de nuevo los compromisos teatrales interrumpieron la carrera de la exquisita actriz, y ésta regresó al Este, a cumplir sus contratos.

A su regreso, Ginger Rogers ha interpretado los papeles que mejor se adaptan a su "glamorosa" personalidad. Puede juzgarse a la risueña y picaresca estrellita, como la más completa de las flappers americanas que actúan ante la cámara con fibra de modernidad verdadera. Ha interpretado importantes roles en las siguientes producciones: "Calle 42", "Vampires 1933", y por cuenta de la Radio Films, "Profesional Sweetheart", "Rafter romance" y "Volando hacia Rio Janeiro".

El día 30 de noviembre, se casó con Lew Ayres, después de un breve romance amoroso, del que Hollywood casi no se había dado cuenta. Los nuevos esposos, han manifestado que desean tener la visita de la cigüeña.



JEAN PARKER es hoy una de las promesas del cine americano. En ella tienen ya los ojos puestos millares de mujercitas que imitan sus gustos en el vestir, peinar y maquillaje. Es este un signo de nacimiento de popularidad.

Así lo afirma Jean Parker, esa florecilla espléndida que ha llegado al cinema, envuelta en el exquisito perfume de su belleza incomparable.

La belleza de Jean Parker, esencialmente fotogénica, es de un atractivo maravilloso. Al rostro de perfectas facciones, le da una gracia especial su cabello negro, ondulado naturalmente, que sirve de marco perfecto a la cara de la atractiva ingenua. Y después sus ojos, esos ojos negros y brillantes que miran arrobadores, que cautivan cuando sonríen ingenuos, y luego su figura de muñeca, de líneas armoniosas y elegancia sencilla, han despertado grandes admiraciones entre el público que comienza a pronunciar el nombre de la artista con marcada insistencia.

Jean Parker, a pesar de su sencillez, sabe apreciar la admiración despertada. Como mujer que es, gusta de tal admiración y cuando

recibe las cartas de los que la admiran se multiplica para poder complacerles a todos, ya enviándoles fotografías, ya firmando tarjetas o álbumes.

—¿Y no le molestan a usted sus admiradores? — le preguntamos.

—De ningún modo. Me encantan.

Es una de las cosas, la que nos dijo Jean Parker, que ha preocupado a todas las artistas. El afán de ellas, es poder corresponder a las atenciones y admiraciones de sus incondicionales, pero la falta de tiempo y el dinero que les representa ser complacientes es superior a sus fuerzas y se ven en la contrariedad de no hacer por los que las encumbran cuanto se merecen. Jean Parker nos afirma que quisiera multiplicarse, convertirse en mil, en cien mil, pero como no es atributo suyo se da a las películas que interpreta sabiendo que cada una de sus acciones de sus ex-

## Toda mujer tiene formado su ideal masculino

presiones va a ser recogida por sus admiradores.

Hablando con ella, se le pasan las horas al corresponder sin darse cuenta. Es simpática en extremo, atiende a sus visitantes con esa sencillez que le caracteriza, siempre tiene a punto la respuesta que más puede convenirle a su carrera. Aunque no es muy dada a la publicidad, gusta de verse en las revistas y que sus fotografías la representen en sus más bellas poses. Los hombres quieren ver mujeres atractivas — asegura — y debemos preocuparnos de que tengan la mayor influencia visual.

—¿Y qué clase de hombre le gusta a usted, Jean? — le pregunta

mos. — ¿Tiene usted tipo definido?

—No — nos responde—. Las mujeres, como los hombres idealizamos un tipo, que viene a ser como condensación de las perfecciones notadas o advertidas entre nuestros conocidos. Pero en pocos casos encontrará una mujer que le diga, mi tipo es un hombre que se parezca a un ser determinado. Por regla general definimos en nuestra fantasía un tipo, pero es, como ya le he dicho, un tipo mezcla, de varias perfecciones reunidas.

—¿Y cuáles son esas perfecciones?

—Me hace usted una pregunta bastante difícil de contestar, porque si la contesto será señal de que



JEAN PARKER con sus dos carabinos profundos; su perro 'Leo' y su gata 'Pepi'.



Es difícil encontrar unos ojos que expresen mejor la melancolía que invade el corazón de la diminuta y encantadora JEAN PARKER. No obstante, todo el mundo cree a JEAN, la muchacha más feliz de la tierra

antes de ahora me he preocupado de cosas semejantes, que las mujeres hacemos, pero que no debemos decir. No obstante puedo decirle que el hombre que a mí me gusta, mejor dicho el que yo ideé hace algún año, ya que ahora me gustan todos aquellos que saben serlo, se parece en la arrogancia a Frederic March, en el perfil del rostro a Barrymore, en el trato a Ronald Colman, en la elegancia a Clive Brook, en hombria a Paul Muni. Es un retrato muy impreciso, pero no dejará usted de reconocer que entre dichos actores puede formarse un hombre bastante cercano a la perfección.

—En fin, que sus predilecciones masculinas son muy serias, ¿no es eso?

—Muy cierto. Me gustan todos los hombres.

—Pero cual de ellos preferiría usted por marido.

—Eso ya es otra cosa. Aun no lo he pensado. — No cree usted que soy

demasiado joven para pensar en cosas tan serias?

Verdaderamente lo es. En la flor de la juventud, con años más para jugar y divertirse que, pensar en el matrimonio, a Jean Parker le queda aún mucho tiempo en que distraer los días. La vida le sonríe, los hombres le admiran, el cinematógrafo le aguarda y la fama comienza a sonreírle. — Cómo no estar satisfecha? Para qué preocuparse de otra cosa que de vivir procurando hacerse un nombre cinematográfico que pueda verse aureolado por la popularidad? Su trabajo en "Las cuatro hermanitas" ha sido uno de los mayores beneficios recibidos en su carrera; ahora, en manos de la Metro que sabe sacar todo el partido posible de sus artistas, esperamos verla pronto en el estrellato ya que se han podido apreciar en ella excelentes cualidades de artista.

LUIS SAAVEDRA  
Hollywood, febrero 1935.



RAFAEL NIETO en una escena de la película "Yo canto para tí" en que se revela como formidable galán cómico, que aun no ha sido explotado en la pantalla.

Rafael Nieto, tiene alma de artista. A mí no me importa la labor cinematográfica de este excelente actor, para juzgar sus méritos personales. Afortunado o desafortunado en sus actuaciones, Rafael Nieto, es artista por temperamento y por vocación, por su cuna. Es nacido en Córdoba. Y nacer en Córdoba, es despertar a la vida arrullado por todas las artes.

• \* \* •  
A los 17 años, Rafael Nieto, se hace Bachiller y... se hace un lío, respecto a la carrera que le conviene emprender. ¿Abogado? ¿Música? ¿Medicina? ¿Torero? Y al fin, se decide por el teatro. Y, para que la carrera le sea más breve, se escapa de la casa paterna, después de dejar una carta de despedida, en la que dice que va a conquistar el mundo. Pero, los primeros cálculos le salen mal.

• \* \* •  
Rafael Nieto, consigue debutar como actor de teatro, a los 17 años, debut en Ronda. Ni que decir la alegría que invade al muchacho. Para él, todo es risueño. Ni siquie-

ra ha querido hablar de sueldo. A esa edad, lo único que interesa es satisfacer las ilusiones. Rafael Nieto, debutó y lo hace bien. Pero, nuestro hombre, se ha instalado en una pensión donde paga 7 pesetas diarias y cuando va a cobrar a la caja del teatro, sólo percibe a razón de 4 pesetas por día. El novel actor se queda de una pieza; él creía que el teatro daba de comer. Desde entonces, Rafael Nieto, ha tomado la buena costumbre de consultar la aritmética, antes de contratarse.

Ha viajado mucho. Su nombre ha corrido por toda la América de habla española.

Siempre le ha gustado cantar flamenco. Se cuenta que saludaba a sus compañeros de compañía cantando coplas que él mismo improvisaba.

Estando en Rosario de Santa Fe, varios espectadores le pidieron que recitara poesías después de la función. Por otra parte, unos periodistas de la localidad, le instaban para que diese una audición de cante flamenco. Rafael Nieto, buscó el medio de complacer a todos y

## FIGURAS DE NUESTRO CINEMA

### RAFAEL NIETO

**actor de teatro, recitador, "cantaor" y actor de cine**

recitó una poesía de Emilio Carrère, mezclada con algunas coplas flamencas. Así nacieron sus famosos recitales.

Debutó como primer actor, con la obra "Mira qué bonita era"; ha tenido compañías por su cuenta y en el estreno de "Son mis amores reales", obtuvo un gran éxito interpretando y caracterizando el típo del rey Felipe IV.

• \* \* •  
—¿Y de cine? — le preguntamos.

—Mi actuación en el cine, no creo que tenga importancia. No he tenido suerte en los papeles.

—Eso mismo opinamos nosotros. A nuestro juicio, a usted le irán admirablemente los tipos de galán cómico.

—Igual creo yo.

Rafael Nieto, hizo sus primeras armas en el cine, con José Buch, en la película muda "A fuerza de arrastrarse". No le gustó y tornó al teatro, de donde le sacó Fernando Roldán, para hacer el prólogo de "El valor de la gloria" y más tarde el personaje cómico de "Sobre el cielo". Ultimamente, le vemos de protagonista en otra película de Fernando Roldán, "Yo canto para tí".

La crítica, ha tenido para Rafael Nieto, tanto en el teatro, como en el cine, los mayores elogios. Pero, hay un crítico que no le deja vivir; él mismo. El crítico más inflexible y cruel de Rafael Nieto, es... el propio Rafael Nieto.

Ya se va perdiendo la moda de que los artistas de cine, emulen las hazañas del legendario don Juan Tenorio. Se ve que las mujeres van entrando en razón: O que los artistas son más discretos.

Rafael Nieto, no tiene aventuras que contarnos. Por lo menos, él lo afirma así.

—¿Qué hombre no tiene un recuerdo de amor? — nos dice —. He amado y me han amado, pero estos amores carecen de esa nota pintoresca, de folletín, que les da categoría de aventura.

—Sin embargo, nosotros hemos oido decir...

—Ustedes, no han oido nada, respecto a mi vida galante. En el amor, he sido siempre un egoista. Me he acercado a la mujer, con miedo, procurando no perder el albedrio de mi corazón. He amado, pero reservándome en todo momento el dominio de mi voluntad, para dar por terminado el idilio cuando así me conviniera.

—Eso, no es amor; eso es flirteo.  
—Amor o flirteo, yo me he conducido así por cálculo. El día que yo me entregue a una mujer lo haré para siempre. Su amor, será mi única obsesión y mi única alegría. Por ella lo dejaré todo, y lo olvidaré todo. Sabiendo esto, es lógico que yo retarde ese día, hasta no tener conquistado un porvenir que me permita dedicarme exclusivamente a la mujer que quiera.

—¿Y si la conquista de ese porvenir no fuera un hecho?

—Continuaré con mis películas, con mi teatro y con mis recitales. Esto, me da de comer y me ayuda a sobrellevar las tristezas de la vida.

—Pero usted a su edad, tiene tristezas?

—Le parece poco triste huir del amor por miedo a que el amor acabe con mi voluntad de artista?

\*\*\*\*  
Tiene alma de artista. Ha nacido para ser artista. Y se conduce en artista.

Cierto día le preguntaba un periodista madrileño, los motivos por los que no se exhibía en Madrid, como recitador.

—Porque temo a las comparaciones. Yo no trato de imitar a nadie y creo que nadie se preocupe en imitarme a mí. Si yo me exhibiera ahora como recitador, podría pensarse que lo hacía influenciado por otros recitadores, sin tener en cuenta que hace muchos años, inicié yo esta modalidad artística, como usted sabe, en un teatro de Rosario de Santa Fe.

—Entonces, se dedicará exclusivamente al cine?

—En esto de las artes, no vale querer; lo principal es valer.

—Sus actuaciones en la pantalla, siempre han merecido el elogio de la crítica?

—Sí, pero yo no estoy satisfecho de mi labor. Todavía no he dado con el papel que sueño. Habrá que esperar.

Pocos actores serán tan sinceros como Rafael Nieto. Y tan conscientes.

Y tiene razón para no envanecerse de sus actuaciones cinematográficas. No le han comprendido, mejor dicho, no han sabido encontrar al actor. Porque Rafael Nieto, con su rostro anñado, puerilmente anñado, y sus ojos de muchachote travieso, fotogénicamente, no da el palpitante de galán serio, tal como lo exige la pantalla. Sin embargo, sería un estupendo galancete cómico, no sólo por sus trazos fotogénicos, sino por la explosión alegre y burliosa de su temperamento artístico.

Pero, Rafael Nieto, ha logrado fama como recitador y todos la "van" viviendo, el repertorio flamenco y siempre dramático, que nuestros poetas escriben para el genial actor...

Nadie se ha preocupado de dar-



CARY GRANT  
in Paramount Pictures

CARY GRANT, actor de la Paramount

le oportunidad para crear un tipo cómico, en el que yo creo que le sería facilísimo conseguir una creación definitiva.

Es un error que se comete con muchos actores, sencillamente porque el director desconoce las leyes del arte dramático, que influyen en el cinema, desde que el cinema ha unido a la imagen la expresión de la voz y la literatura del diálogo.

\*\*\*\*  
Tiene cara de niño. Sus ojos, pequeños, se abren a la luz, en un simplicismo infantil, graciosamente simpático. Son como dos lucecitas negras incrustadas en la redondez de una cara de aspecto bobalicón, pero risueña, sinceramente risueña. Es como un niño grande que siempre ríe.

—Dicen que tengo demasiado redonda la cara para el cine — nos advierte.

—Pero todavía seguimos dando crédito a semejantes tonterías?

La fotogenia, que durante la época del cine mudo pudo tener un valor definitivo y hasta transcendental, hoy no pasa de ser un atractivo secundario. Aquel ridículo primer plano, utilizado siempre

para exhibición de la "estrella", ahora lo ocupa exclusivamente el arte. Con Rodolfo Valentino, murió el imperio de la belleza fotogénica. Ramón Novarro, contrincante de Valentino, como hombre guapo, ha perdido todo su ascendiente artístico con el advenimiento del cine hablado. Y esto ha podido suceder porque Novarro, es solamente un hombre más o menos guapo, sin más cualidades artísticas.

Rafael Nieto, repetimos, es, ante todo, artista. Artista por temperamento, por su cuna y por sus inclinaciones.

No será el tipo adecuado para plasmar en la pantalla un duo de amor, cursi y sentimental. Pero, es el actor capaz de vivir los más opuestos caracteres siempre que estos caracteres estén arrancados de la vida real. Es el hombre que nos haría llorar y nos haría reír a un tiempo, sólo con darle ocasión para ello.

Lo que Rafael Nieto, no puede hacer, es dar vida a un monigote sin otra ley de humanidad que el trazo externo que ha dibujado un autor, como el que recorta la silueta de un polichinela.

M. T.

# ESTRENOS

## CINE CATALUÑA

"El novio de mamá", Cifesa.  
Intérpretes: Imperio Argentina, Miguel Ligero, Enrique Guitart.  
Dirección: Florián Rey.

"El novio de mamá" hecha con la sana intención de distraer al público presentándole diversas situaciones cómicas en las que abunda la astracanada, es una película sin trascendencia, hecha con habilidad y en la que se ponen en juego chistes graciosos y momentos afortunados de comididad un tanto teatral pero que surte efecto.

## CINE MARYLAND

"El enemigo público número 1" Metro Goldwyn Mayer.  
Intérpretes: Clark Gable, William Powell, Mirna Loy.

Director: W. S. Van Dyke.

Presentarnos a estas alturas una película de "gangsters" que pueda no sólo distraer, sino emocionar al público, es empresa difícil que ha llevado a cabo Van Dyke, con esa su personalidad realizadora.

El director de "Sombras blancas" el animador de "Eskimo" se ha apartado un instante de su tra-

zado cinematográfico para realizar una película de una gran fuerza psicológica, buceando en el alma de los personajes tan profundamente que ha logrado poner de relieve sus grandes defectos y también sus virtudes.

## TEATRO TIVOLI

"La estrella del Moulin Rouge".  
Artistas Unidos.

Intérpretes: Constance Bennett y Franchot Tone.

Sin que pudiéramos advertir relieve alguno en la obra transcurrió ante nuestros ojos "La estrella del Moulin Rouge". Comedia musical de pocos vuelos, con cuadros de revista discretos, destaca únicamente la labor de la gentil Constance Bennett como actriz cinematográfica quedando en segundo plano el galán Tone y Carminatti.

## CINE CAPITOL

"Capturados" de la Warner Bros.  
Intérpretes: Paul Lukas, Leslie Howard, Douglas Fairbanks Jr. y Margaret Lindsay.

Una nueva película que tiene por escenario los campos de batalla de

la Gran Guerra y en la que se ponen de manifiesto las peripecias de unos aviadores que logran al fin evadirse del enemigo apoderándose de una escuadrilla de aeroplanos.

Leslie Howard y Paul Lukas, hacen gala de sus dotes de actores quedando en más bajo lugar Doug. Fairbanks hijo y Margaret Lindsay.

## CINE COLISEUM

"Identidad desconocida", Paramount.

Intérpretes: James Dunn, Shirley Grey.

Una obra de excelente trabazón en que la trama no es principal base ya que las incidencias que ocurren al margen de ella son las que han consumido más cantidad de celuloide.

Tiene por escenario un hospital y el realizador ha sabido recoger todas las incidencias que por él transcurren, llegando a presentar escenas de gran comididad, mezcladas con otras en que la tragedia se cierne en torno de los principales personajes.

MARESCAL

# ¡¡Regalo!!

Todo lector o actual suscriptor que desee esta interesante colección de libro-biografías les será remitida por correo, contra envío de 3 pesetas por giro postal o en sellos de correo de 00'5 6 0'10 cada uno.

6 interesantísimos  
libros - biografías de  
52 páginas, profusamente  
ilustrados de los famosos artistas:

**GRETA GARBO**  
**JEANNETE MacDONALD**  
**CHARLOT**  
**MAURICE CHEVALIER**  
**JOSÉ MOJICA**  
**RAMÓN NOVARRO**

serán remitidos gratuitamente a todo nuevo suscriptor por 6 meses a  
EL CINE o antiguo que renueva su suscripción por seis meses más.

Don .....  
Habitante en .....  
Provincia de .....  
Calle .....  
número ..... piso ..... puerta ..... Remite .....  
7'50 pesetas por giro postal o sellos de correo, importe de seis meses de suscripción a EL CINE.

(Firma)

OFERTA VÁLIDA UNICAMENTE PARA

LOS 2,000 PRIMEROS SUSCRIPTORES

SEA USTED UNO DE ELLOS

Llene y firme el adjunto cupón y remítalo a la

Redacción EL CINE - calle Mallorca, 235  
BARCELONA



Frances Drake  
(PARAMOUNT)

Nunca se puede olvidar de la primera hora de su vida en la ciudad de Akron; contaba 17 años, y jamás había estado en gran ciudad alguna. El, Holly y Tommy habían prometido reunirse allí, pero el tren en que viajaba Clark llegó a la ciudad una hora antes de aquel en que viajaban sus dos amigos. Durante aquel espacio de tiempo se quedó en la estación contemplando la vida de la ciudad con unos ojos poco acostumbrados y llenos de curiosidad. Tenía miedo de aventurarse solo en la ciudad.

Cuando por fin los tres se reunieron, fueron en busca de habitaciones económicas y luego se pusieron a explorar el distrito de los negocios. Ninguno de los tres hubiera confesado a su compañero que se encontraba extrañado y no poco aturdido. Clark tuvo la suerte de hallar colocación al día siguiente, diciendo que tenía veinte años de edad y ganando 100 dólares por mes, que para él era una suma magnífica: fué ayudante de portero en una fábrica de cauchú. En seguida se matriculó en las clases preparatorias de medicina en la Universidad de Akron, pues fué intención suya estudiar allí hasta que hubiese ahorrado lo suficiente para entrar en los estudios superiores de aquel centro docente. Se formó regla de vida: durante el día iba a su trabajo en la fábrica de cauchú, y cinco noches por semana iba a la escuela. Pero la noche de la semana que

le quedara libre, o sea la del sábado, junto con el hecho de que en la ciudad trabajaba con bastante éxito una compañía teatral, fué la causa de su abandono de la carrera de medicina. Una tarde Clark que entraba en un restaurante se encontró con dos muchachos de la compañía, artistas, con quienes supo entablar amistad. Al joven Gable al principio, sus nuevos compañeros le parecían seres de un otro mundo que era desconocido para él, en cierto modo estos artistas eran superiores, casi venerables, por así decirlo. No obstante le invitaron que fuese a ver la función aquella misma noche desde bastidores.

Aquello fué para el muchacho una gran aventura; por vez primera experimentó las sensaciones propias del escenario. Por ejemplo, su olfato conoció cuáles eran los perfumes no del todo desagradables que se encuentran entre bastidores; su vista se deslumbró a causa de la luz brillante que dominaba por doquier; el lago de caras nebulosas en la platea le fascinaban, y se sintió amigo de gente cuyos nombres le eran del todo desconocidos.

Aquella noche Clark se dijo que jamás sería médico; que su destino era el teatro. Después de pasar así varias noches, contemplando esta vida que se desarrollaba tras el escenario del teatro, formó amistad con los otros personajes de la compañía, y quiso, al igual que



CLARK GABLE preparado para lanzarse por las montañas a practicar su sport favorito: la caza

# Clark Gable

II

ellos; vivir su vida casi-bohemia. Un buen día se animó para rogarle al director que le diese cualquier empleo, y lo consiguió. No le pudo dar sueldo, y todo lo que debía hacer era llamar a los artistas a escena cuando les tocaseren el turno. Sin más pensar se dió de baja de sus estudios para médico, pero siguió con su empleo en la fábrica de cauchú.

Las semanas volaban, y Clark iba aprendiendo cosas del teatro, y por fin le confiaron papeles de poca importancia, donde no debía decir nada. Con toda serenidad entraba en escena, y no conoció jamás lo que era el miedo. Le enseñaron el arte de maquillaje, y un día habló sus primeras palabras en escena. Dijo:

—Buenas noches, señora.

Hacia el papel de mayordomo.

Más tarde supo que la mujer que había sido su madrastra, pero que en realidad se había portado como su propia madre, yacía muerta en casa de su padre, sin embargo y a pesar de las lágrimas que le llenaban los ojos, entró en escena con fe y determinación.

El padre quiso apartarse de los recuerdos de su segunda esposa que la granja le infundía, así vendiéndola, volvió a los negocios de petróleo en Oklahoma, rogándole a Clark que se uniese. Y el joven fué, no porque él mismo lo deseara, sino en consideración de su deber filial, pues tal lo reconocía. Bigheart, Oklahoma, era por aquél entonces gran centro de explotación petrolífera, y el joven Gable se puso a trabajar con celo ganando 12 dólares por día. Todo el día entero se le veía, sucio y cubierto de grasa, luchando con lo suyo en aquel ruido ensordecedor e infernal de los campos de petróleo. Pero su inclinación no le llevaba a pasar toda su vida en semejante trabajo, y con gusto hubiera cambiado el puesto que ocupaba por el trabajo que le daban en el teatro, aunque no hubiese cobrado sueldo alguno. Un año solo lo aguantó y entonces se rebeló.

Despidióse de su padre y fuése a Kansas City, donde obtuvo papel de artista en una pequeña compañía teatral. Dijo Clark que ahora en realidad estaba en "casa propia". Dos años de aventuras siguieron, llevándole a cada Estado de la Unión, y a cientos de ciudades y pueblos. A veces la compañía actuaba en tiendas, a veces en granero o en iglesias. Muy raramente conseguían un teatro verdadero, y el dinero a menudo faltaba. Así supo lo que es padecer hambre. No obstante, Clark era un hombre feliz, más feliz que jamás lo había sido, pues la vida que llevaba era aventurera y satisfacía sus deseos.

Llegó la hora amarga de despedida: fué en Butte, Montana, y era el mes de marzo. Como la primavera tardaba en llegar a aquellos distritos nortenos, hacía un frío terrible. El dinero que la compañía poseía se había agotado, y Clark se puso a contar lo que tenía en

**Solo en la ciudad de Akron.-**  
**Desea ser artista. - Calvario voluntario. - Voluntad de acero. - Sin un céntimo. -**  
**7'50 dólares a la semana. - Clark se casa.-A las órdenes de Lubitsch. - De nuevo en el teatro.**

cima. Mientras el viento que soplaba le helaba hasta la sangre en las venas, sacó la moneda de su bolsillo, y con desenfado vió que subía en total a algunas insignificantes piezas de calderilla. Volvióse a un despacho telegráfico y se puso a redactar telegramas a su padre. Escribió nueve, pero los rompió todos; Clark no se daba por vencido, y además supo que su destino no estaba en los campos de petróleo.

Ya atardecía cuando pasó por el pueblo un tren de mercancías, y Clark con mucho cuidado de no atraer atención se metió dentro de uno de los vagones vacíos. Mientras el tren se dirigía hacia el Oeste, nuestro héroe durmió. Apeándose a las tres de la madrugada siguiente, vióse en las cercanías de la estación de Portland, Oregón, y en seguida recobró ánimos, pues conocía a varios amigos en aquella ciudad. Entró en la estación del ferrocarril para lavarse las manos, pensando que después se compraría una taza de café y alguna pasta, pues tenía hambre; pero apareció un mozo que se puso a cepillarle el traje, por cierto bastante arrugado, y Clark no teniendo más remedio, soltó toda la calderilla que llevaba con un gesto magnífico. Le alentaba la seguridad que tenía de que dentro de poco encontraría a sus amigos en la ciudad. En efecto al mediodía halló la casa; pero los dueños se habían marchado a Nueva York la semana anterior.

Sin quisiéramos perder ánimos, Gable se volvió a una pequeña agencia de teatro, en donde le mandaron al director de una compañía que aquella misma noche debía partir para Astoria, un pueblecito costero. Le dieron un poco de dinero, y Clark cuenta que jamás se olvidará de la cena que comió aquella tarde. ¡Había tenido al hambre como compañero durante tantos días!

La compañía en la cual se encontraba no daba sueldos; únicamente se dividían las ganancias entre si, y al final de aquella semana Clark recibió su parte que fué de siete dólares con ochenta céntimos. Esta fué la mayor suma que llegó a cobrar, y al terminar la novena semana, después de haber trabajado en dos diferentes obras y en catorce funciones, le dieron un dólar con treinta céntimos. Dijose que "esto no podía seguir así", y volvióse a Portland.

El negocio de teatro no parecía estar en su apogeo, y Clark carecía de dinero, así pues, resolvió buscarse cualquier clase de trabajo, y llegó a ser contratado por una compañía de ingenieros que estaban a punto de partir en una expedición del interior de Oregón. Entre ellos tuvo trabajo de lo más pesado que le duró nueve semanas, luchando continuamente a través de bosques espesos y contra toda clase de insectos que le mortificaban, siendo lasturado por último por las espinas de una planta peculiar en aquel distrito. Todos los de la expedición tuvieron que

llevar las manos continuamente vendadas, mientras que día y noche caía una lluvia incesante; Clark jamás llevaba la ropa seca.

Después de abandonar la compañía de ingenieros, consiguió empleo en un campamento de maderas en Silverton, Oregón, en donde pudo ahorrar lo suficiente para volver a Portland y visitar las agencias de empleo en aquella ciudad. No logró empleo en los teatros, y como último recurso se colocó como empleado de la sección de anuncios del periódico "Portland Oregonian", pues sabía que podía enterarse de todo cuanto debía imprimirse en la sección "Demandas", antes que el periódico viese la luz del día. Así pudo entrar en la oficina de teléfonos, donde estuvo un año.

Siempre le perseguía el deseo de algún día poder volver a las tablas, y su espíritu de optimista nunca le abandonaba. No le gustaba el trabajo rutinario de despacho. Con cuidado ahorró el dinero, diciéndose que algún día tendría lo bastante para irse a Chicago o Los Angeles, donde sin duda encontraría su destino y el éxito.

Fué luego que se interesó en una sociedad fundada entre aficionados al teatro, cuya directora era joven e inteligente, y controlaba los destinos de una escuela dramática. En esta escuela fué donde Clark Gable recibió su verdadero entrenamiento profesional, pues el cen-

tro aquél se conducía con toda habilidad y cuidado que ha de encontrarse en cualquier teatro metropolitano. Se enamoró de la joven directora, y pocos meses después se casaron los dos en Los Angeles.

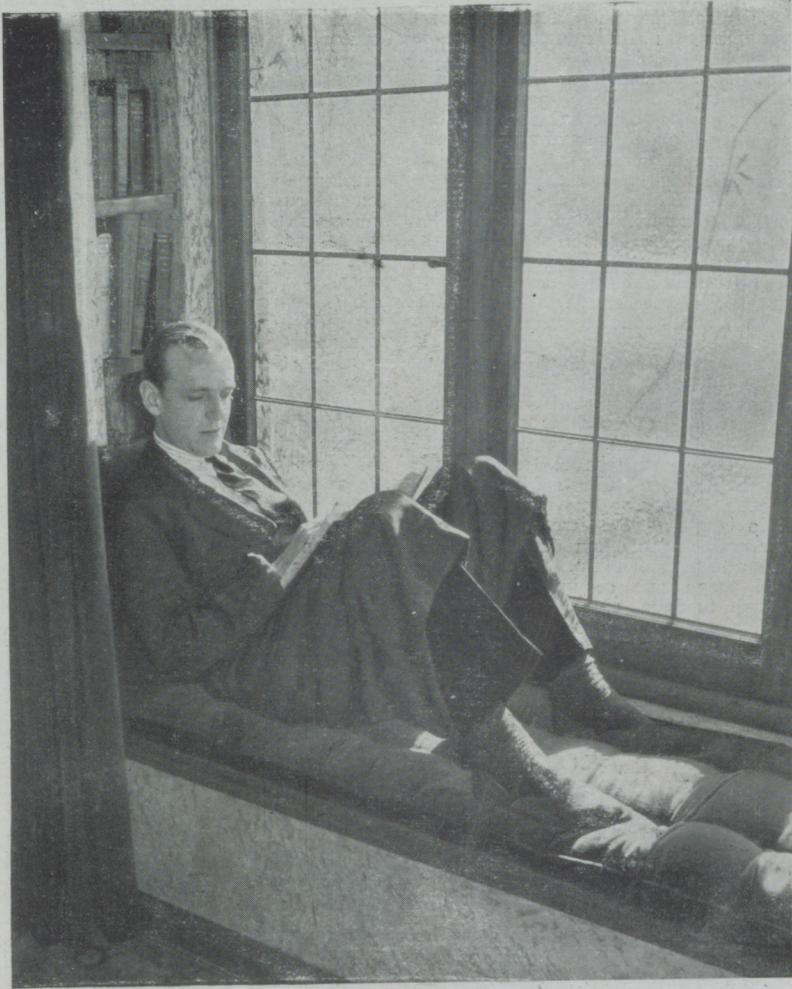
Anteriormente, o sea en el otoño de 1924, se había dado cuenta que disponía de los recursos necesarios para trasladarse a Hollywood. Llegó a esta ciudad sin ilusión ninguna para el cine, pues únicamente esperaba hallar el éxito sobre las tablas. Nada logró, y por fin cuando ya se iba agotando el dinero, resolvió visitar las oficinas de los estudios. Clark nos asegura que se ha sentado en cada banco y cada silla de todos los despachos de los estudios de Hollywood, y así se explica como el joven astro de hoy se preocupa tanto de la suerte de los "extras" del cine.

Un día tuvo ocasión de actuar en frente del objetivo, a pesar de que no fué gran cosa. Estaba a punto de abandonar la sala de espera de uno de los estudios cuando le llamaron con varios otros hombres altos como él y los hicieron entrar en una sala pequeñita. Luego apareció uno de los subdirectores, que examinó a los hombres, escogiendo a doce. Clark fué elegido entre ellos. Durante tres días tuvo que vestirse un uniforme de granadero colocándose con sus compañeros al fondo de una escena que entonces se estaba filmando.



*Mirada serena, apuesto y elegante. Este es el CLARK GABLE que aplaudimos en la pantalla*

## Por tierras



FRED ASTRAIRE, el gran bailarín convertido en actor cinematográfico por Radio Film

\*\* Raquel Torres y su esposo, el millonario Stephen Ames han regresado de Palms Springs y pronto empezarán a edificar un magnífico hogar en el aristocrático barrio de Bel Air.

\*\* Herbert Mundin se ha reconciliado con su esposa y ambos vuelven a vivir juntos. Los amigos de los Mundin planean una fiesta en honor a la reconciliación... y esperamos que los esposos no se separen de nuevo antes de la fecha fijada para la fiesta.

\*\* La Liga de las Naciones ha obsequiado al famoso director King Vidor con el premio anual por considerar que el film de dicho director, "El pan nuestro de cada día" es el mejor de cuantos se llevaron a la pantalla durante el pasado año. Los amigos del director organizan un banquete para celebrar el acontecimiento.

\*\* Vivian Gaye ha regresado de sus largas vacaciones en el desierto y Randolph Scott veulve a ser su acompañante más asiduo.

\*\* La Garbo se ha vuelto asidua concurrente del Trocadero y ahora todas las demás estrellas han desertado el popular restaurante.

\*\* La British Gaumont está negociando con la M. G. M. para que la presten al actor Otto Kruger para la obra de Tolstoi, "El muerto vivo".

\*\* Norma Shearer está muy atareada haciendo ropitas para el nuevo rostro que se espera llegue de un momento a otro.

\*\* Constance Bennett ya no niega tener intención de divorciarse del Marqués de la Falaise, pero tampoco lo afirma... pero mientras tanto va a todas partes del brazo de Gilbert Roland (Luis Alonso) y éste demuestra gran interés en ella.

\*\* La British Gaumont quiere contratar a Frances Dee y a Jack Oakie para dos películas importantes. La Paramount no puede prestar a Oakie en el momento presente por estar el actor muy atareado, actuando en dos películas a la vez, pero es casi seguro de que luego le permitirán marchar a Londres, puesto que el muchacho ambiciona cruzar el "gran charco". Frances Dee marchará a Europa si su marido, Joel McCrea está libre para la fecha en que la British Gaumont desee que ella empiece a trabajar en Inglaterra.



JEAN PARKER y JAMES DUNN en un momento culminante. A Jean le gusta el abrazo por lo que se refleja en su cara

# de Hollywood



La Paramount acaba de contratar a Wendy Barrie que debutará en dicho estudio en el próximo film de George Raft. Wendy hizo dos películas para la Fox antes de conseguir su actual contrato con Paramount.

Douglas Fairbanks Jr. continúa enamoradísimo de su segunda esposa, la actriz inglesa Gertrude Lawrence (que tiene diez o doce años más que él) pero ella parece un poco cansada de su juvenil esposo, por lo cual no sería de extrañar que la boda terminase en divorcio. Ella tiene un hijo de 19 ó 20 años de su primer esposo.

Carole Lombard está preocupada porque ha engordado cinco kilos y la muchacha no está dispuesta a perder la línea. Los kilos en cuestión los adquirió durante su reciente estancia en Nueva York, donde Carole se divirtió de lo lindo y no tuvo que trabajar ni media hora.

La menuda Janet Gaynor es la más reciente víctima de la gripe. A consecuencia de ello la linda estrella no podrá volver al trabajo hasta dentro de ocho o diez días. Ni que decir tiene que su inseparable amiga, Margaret Lindsay, pasa al lado de Janet todas sus horas libres.



GEORGE RAFT, el celebrado actor de la Paramount que ha consolidado su prestigio en la actual temporada



WALLACE BEERY, en una escena de la nueva película de Artistas Unidos, "The Mighty Barnum"

Johnny Farrow ha marchado al encuentro de Fairbanks padre con el fin de estudiar con él las posibilidades de rodar una película en las Islas Virgenes.

La rubia Claire Trevor rehúsa todos cuantos regalos costosos le hace cierto millonario que ambiciona hacerla su esposa. La estrellita de la Fox quiere triunfar en la pantalla de un modo definitivo antes de pensar en fundar un hogar.

Es tal la actual delgadez de Loretta Young que su médico ha insistido en que tome unas largas vacaciones para reponerse, pues hay temor de que sobrevenga una tuberculosis.

Virginia Bruce continúa rompiendo corazones, pero sus amistades aun creen que la bella rubia sigue enamorada de su ex marido, John Gilbert.

William Gordon, manager de Rosita Moreno, acaba de debutar en el cine en un film de Carlos Gardel, titulado "Tango Bar" del cual es protagonista femenina la gentilísima Rosita.



GAIL PATRICK, guapísima aspirante a estrella cuya belleza pueden admirar los lectores sin reparos.

## De nuestro archivo

*M. T. L.* — *Sagunto.* — Los estudios de Metro Goldwyn Mayer están instalados en Culver City, California y a ellos puede escribir a Joan Crawford.

*Un admirador de Frances Dee.* — hace aproximadamente dos semanas, publiqué una biografía de su admirada a quien yo también admiro que espero habrá sido de su agrado. Las direcciones de Henry Garat y Annabella son oscilantes, ya que no tienen contrato fijo. Puede escribirles a los estudios Paramount de Joinville.

*Antonio Marín Foncuberta.* — desecharía correspondencia con señoritas de 20 a 25 años, lectora de esta revista y aficionada a los deportes. Escribid a calle Jorge Juan núm. 1, San Fernando (Cádiz).

*O. Cruz.* — desea tener correspondencia con chica de 17 a 19 años. Escribid a S. Nacional, 17, Ceuta.

*Tres amigas de 18 años.* — desean sostener correspondencia con jóvenes castellanos de 22 a 24 años, que sean aficionados a los deportes. Dirigirse a Sra. Rosario Rodríguez, para entregar a Margot, Alina o Ma-ruja, administración de correos de Sarriá, Barcelona.

*Henrique Guedes Gornes.* — Rua da Constituição, núm. 1199, Porto, Portugal, desea tener correspondencia con señoritas españolas sobre cine-ma y deportes.

*José Ortega.* — desea sostener correspondencia con muchachita madrileña que resida en la capital y que esté entre los 18 y 24 años. Es-

cribid a calle Romero núm. 5, Córdoba.

*M. Tunder.* — *Granada.* — Veremos en breve "La Viuda Alegre" "Viva Villa" acaba de estrenarse en Barcelona con gran éxito. Wallace Beery es el actor inconfundible de siempre.

*Un vitoriano.* — desecharía sostener correspondencia amistosa con joven lectora de esta revista, que sea simpática, amante de la literatura y sobre todo del séptimo arte y que no exceda de 20 años. Dirigirse a Luis Echarri, García Hernández, núm. 16, Vitoria.

*Clavellina.* — *Zaragoza.* — No te aconsejo cometas tal disparate. El novio puede o no comprenderte, pero es más fácil que tus pocos años te hagan estar equivocada. No siempre se equivocan los hombres, aunque acostumbran, y es posible que, en tu caso, no deje de tener razón.

Solicita cambio de correspondencia, el legionario *Juan Ortega* *Cordón*, Primera bandera, 13 Compañía, Targist, Marruecos.

*L. Peñalver.* — *Valencia.* — Satisfechísima, pequeña. Me ha entretido tu carta y advierto en ella tu optimismo. Más vale así. Qué adelantamos con tomarnos las cosas por el lado triste. En la vida hay que procurar conseguir la mayor felicidad posible y únicamente los que están inyectados de optimismo logran disfrutar de ella. A mi juicio tus razonamientos son lógicos; más no creo que te sea muy fácil salirte con la tuya a causa de incomprendión por parte de los demás. "Los otros" disfrutarán llevándote el camino de obstáculos. Yo te recomiendo mucha prudencia. Los hombres somos, dentro de nuestra estulticia, bastante ladinos para salirnos con la nuestra, si vosotras queréis. ¿Verdad que esto es una cosa muy rara? No merece la pena de creer que Jean Harlow es un caso excepcional vale más que no te mires en su espejo.

*Los amigos del cine.* — *Alcira.* — La primera película la hizo Lumière hace cuarenta y seis años y consistió en tomar la salida de un tren de una estación. Como que se trataba de demostrar el movimiento de las imágenes no hubo actores.

*Un asturiano.* — seductor, atractivo y simpático, desecharía con gran satisfacción por su parte, sostener correspondencia con jóvenes aficionadas al cine de 15 a 20 años, que residan en Asturias, pues es un ferviente admirador de las asturianitas. Escribid a Vicente Fernández Cortés, Las Caldas Priocio, Asturias.

*M. Darvin.* — *Cáceres.* — Escriba a Jean Parker, a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California. No puedo asegurarle si le enviarán foto.